

Cuestiones Pendientes

JOSEP LLUÍS MATEO

El panorama reciente de parte de la producción arquitectónica europea podría caracterizarse en los términos que Jacques Lucan ha definido sintéticamente como «proximidad»¹. Este concepto englobaría toda una suma de valores bien presentes en la cultura proyectual de los ochenta: intimidad, subjetividad, sensualidad, fragmentariedad, defensa de la práctica artesanal del oficio... que tendrían en común la insistencia en la posición próxima frente a la realidad. La antología que aquí se publica es fiel expresión de esta situación, insistiendo siempre en esta posición del punto de vista en la misma descripción, intentando de esta forma congelar un momento de nuestra común historia.

Esta argumentación ha sido de eficacia indudable para disolver algunas iniciativas de los setenta que en su lejanía respecto a la materia se han visto impotentes para relacionarse con el proyecto, y para afirmar nuestra específica tradición cultural, habitualmente interesada en lo concreto, en el panorama internacional caracterizado por la interrelación entre *cultura* autóctona y *civilización* universal².

Mi objetivo aquí no será, sin embargo, proseguir con este discurso, a mi juicio con graves signos de enrarecimiento como nuestra misma publicación detecta, sino más bien señalar la necesidad de aumentar la *distancia* desde la que la actividad proyectual y analítica se produce, señalando algunas cuestiones pendientes irresolubles desde el refugio de la intimidad.

1. NECESIDAD Y ARTIFICIO

Parte de la escena contemporánea está caracterizada por la presencia de arquitecturas compuestas desde la *escisión*, desde la ruptura entre significado y expresión, asumiendo claramente una pura voluntad escenográfica y reduciendo el discurso proyectual hacia el más vacío decorativismo. Frente a ello, y siguiendo nuestra específica tradición que siempre ha entendido la práctica artística como fruto de la *necesidad* más que como expresión del *artificio*, conviene

Epilogue: unsettled questions

The recent panorama of part European architecture could be characterised by what Jacques Lucan has summarised as «proximity»¹. This concept comprises a whole series of values which are prominent in the project culture of the «eighties: intimacy, subjectivity, sensuality, fragmentariness, and defense of craftsmanship in the profession, all of which share an insistence on closeness to reality. This anthology is a faithful expression of this situation and emphasises the position of descriptive viewpoints, attempting in this way to capture a moment of our common history.

This line of argument was of undoubted effectiveness in discrediting certain initiatives of the 'seventies which, due to their distance with respect to material, were incapable of establishing a relationship with the project itself and of affirming our specific cultural tradition, with its habitual concern with the concrete, within the international panorama characterised by its interrelation between autochthonous *culture* and universal *civilisation*².

My aims here are not, however, to continue this discourse, which in my view is showing marked signs of becoming stale, as our publication has detected, but rather to point out both the need for increasing the *distance* from which projects and analyses are undertaken, and certain unsettled questions which cannot be resolved by a withdrawal into intimacy.

1. Necessity and Artifice

Part of the contemporary scene is characterised by the presence of architecture which is the product of a *scission* or split between the concepts of meaning and expression, a clear example of purely scenographical intentions where the project is reduced to mere empty decorativism. In opposition to this, and following our specific tradition which has always understood artistic practice as the fruit of *necessity* rather than the expression of craftsmanship, it is the uniqueness of the project that should be affirmed, in the understanding

Josep Lluís Mateo

Nace en Barcelona en 1949. Es arquitecto desde 1974, profesor de proyectos en la ETSAB y director de la revista QUADERNS desde 1981.

Josep Lluís Mateo

Born in Barcelona in 1949. Architect since 1974. Projects professor at ETSAB, and editor of the journal «Quaderns» since 1981.

that the tension between content and form, and between idea and appearance, is a traditional creative tool.

It is from this essentialist and, to use a somewhat archaic term, moralistic standpoint that one should understand objectivity and appropriateness as parameters when it comes to preparing projects, since they accentuate the relationship with necessity that every living work possesses. Within the same context it becomes necessary to reflect upon the role of technique in modern projects, in opposition to metaphysical abstraction in old sociologies or to modern historicism and parallel to one of the assertions of the 'eighties, namely that architectural practice should assume a *material* character.

The role of technology in contemporary culture has suffered a steady devaluation since the initial exaltation of the machine age, to recent yearnings to return to pre-industrial, agrarian Utopias, and now appears on the fringe of both attitudes as a subject needful of intellectual analysis and experimentation in projects.

The rational and material *density* that construction introduces into projects and a new, positive evaluation of our metropolitan and industrial landscape are two questions to be raised within this context.

2. The Metropolitan Scene

The 'eighties have seen the final divorce between urban practice and project culture, and this for a number of reasons: on the one hand there is antiterritorialist desire to withdraw into the regions of the concrete and the intimate, characteristic of part of present-day culture, while on the other there is the progressive collapse of urban dialogue, which has become a mere instrument of control for the use of European social democracy. The desire to produce global designs, which since the Age of Enlightenment has been an interpretation of the role of reason in projects and which forms the basis for the search for general truths in urban planning, has given way, in customary urban practice, to explicit references to the XIXth-century city as the formal model on which to base the metropolis of the end of the century, the phenomenon of historicism predominating many analytical and practical proposals concerning cities.

Certain questions obviously need to be re-examined in this context. One is the formalising role of urbanism corresponding to the architecture-urbanism identification

afirmar la unicidad del proyecto, entendiendo que la tensión entre contenido y forma, entre idea y apariencia, es tradicional instrumento creativo.

Desde esta actitud esencialista y, por usar un término arcaico, moralista, cabría entender la proposición de la objetividad y la pertinencia como parámetros de interés proyectual, acentuando así esta relación con lo necesario que toda obra viva posee. En este contexto también se produce la proposición de la necesaria reflexión sobre el papel de la técnica en el proyecto moderno, en oposición a la abstracción metafísica del antiguo sociologismo o del moderno historicismo, y en paralelo con una de las constataciones de los ochenta cual es la asunción del carácter *material* de la práctica arquitectónica.

La consideración del papel de la técnica en la cultura contemporánea ha sufrido un proceso de devaluación constante desde la inicial mitificación maquinista hasta la más reciente proposición de utopías agrarias y preindustriales, apareciendo ahora al margen de estas dos actitudes como sujeto necesitado de análisis intelectual y de experimentación proyectual.

El *espesor* racional y material que la construcción introduce en el proyecto y una nueva valoración positiva de nuestro paisaje metropolitano y de la civilización industrial, serían algunas de las cuestiones a plantear en este marco.

2. LA ESCENA METROPOLITANA

Los años ochenta han consolidado la fractura entre práctica urbanística y cultura proyectual. Y ello por varias razones: de un lado, por la voluntad antiterritorialista, expresión de la voluntad de repliegue hacia los terrenos de lo concreto y de lo íntimo característico de parte de la cultura actual, y también por la progresiva disolución del discurso urbanístico en su instrumentalización como puro mecanismo de control de la socialdemocracia europea.

La voluntad de dibujo global, que desde el iluminismo ha sido una interpretación del papel de la razón en el proyecto y que está en la base de la voluntad generalizadora de la disciplina urbanística, ha dado paso, en la práctica urbanística consuetudinaria, a la referencia explícita a la ciudad del XIX como paradigma formal sobre el que configurar la metrópoli de final de siglo. Siendo el fenómeno del historicismo categoría bien presente en buena parte de las propuestas de análisis e intervención sobre la ciudad.

Algunas cuestiones aparecen claramente necesitadas de revisión en este contexto. Una sería la voluntad formalizadora de la disciplina urbanística que corresponde a la identidad Arquitectura-Urbanística propuesta, en oposición al Zonning, en los años sesenta. Principio que, perdida su eficacia polémica, ha sido elevado a la categoría de estereotipo. Frente a ello convendría afirmar la necesidad de acentuar la eficiencia de las actuaciones sobre lo urbano, insistiendo aquí en el fondo más que en la forma, y de propiciar estrategias menos ingenuamente confiadas en banales imposiciones sobre la ciudad de estériles y fantasmagóricos clichés siempre en oposición con la voluntad de intervención sobre lo específico característico de la arquitectura. El ya experimentado fracaso cultural de los instrumentos normativos que parte de la práctica urbanística ha recuperado, en su incapacidad para evitar la banalidad pero, lo que es más grave, potencialmente imposibilitadores de la excepción cualitativa, sería otra cuestión a plantear en este marco, que entendería necesario la revisión de la presunta identidad arquitectura-urbanística, aunque sólo fuera para plantear relaciones más complejas entre ambos términos que permitieran configurar la arquitectura como dijera Vitrubio «Con las manos sobre la materia correspondiendo a lo que se desea formar», y no como fruto de abstractas visiones ideales.

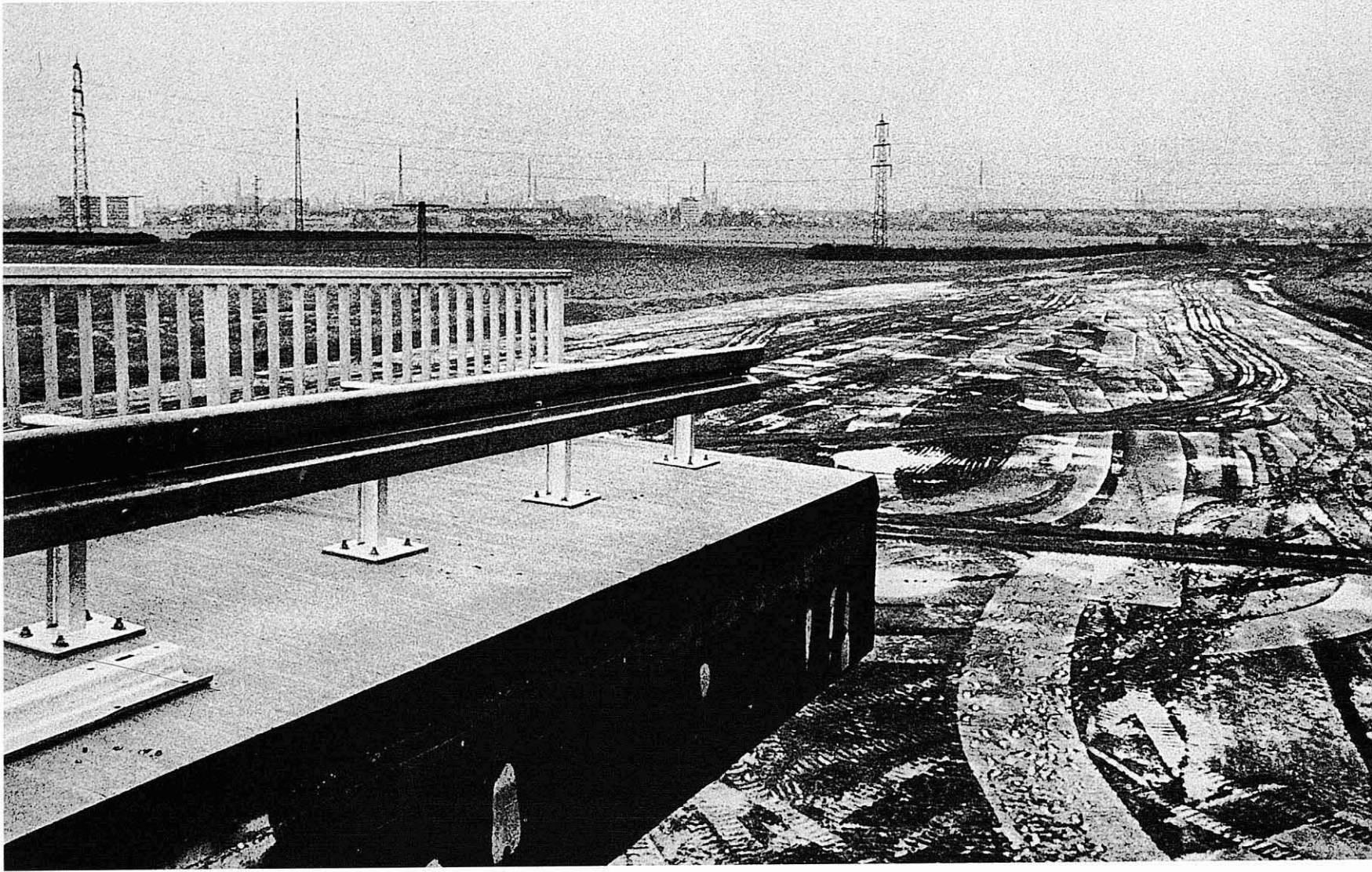
Intentar estrategias de intervención menos ingenuamente satisfechas en la imposición de la ley, y más confiadas en la vitalidad del fragmento que permitieran y potenciaran los intersticios en donde puede surgir la excepción de la arquitectura aparece como cuestión presente, en el marco de una cultura figurativa que, abandonada la arcadia historicista, debe intentar *relacionarse con, y configurar* la, escena contemporánea.

1. LUCAN, Jacques: «Proximité et distance». Ponencia en el Simposium de Barcelona, 1984. biblioteca del COAC.
2. La dualidad cultural-civilización ha sido propuesta, citando a Paul Ricoeur, repetidamente por Kenneth Frampton.

proposed, in opposition to the *Zonning*, during the 'sixties and which now, having lost much of its controversial affect, has been elevated to the category of stereotype. As an antidote to this we should emphasise the need for efficiency in urban interventions, insist upon the content rather than the form, and propitiate strategies that do not reveal a naïve confidence in the imposition of sterile and phantasmagorical clichés, so far removed from the desire to work with specifics that is characteristic of architecture. The failure of standardising instruments, which part of urban practice has managed to offset, not only to avoid banality but, what is worse, to offer qualitative alternatives, is another question that needs to be examined here. In this context it is necessary to review the assumed architecture-urbanism identification, if only to pose more complex relationships between both fields which would allow us to conceive of architecture in Vitrubius's terms, «with our hands touching the right material for what we wish to create», and not as the fruit of abstract, idealist visions.

To attempt strategies of intervention that depend less on a naïve satisfaction in the imposition of the law, and more on confidence in the vitality of fragments that allow and potentiate interstices from which architectural exceptions may emerge, is an essential question within the framework of a figurative culture which should abandon its historicist Arcadia and attempt to relate to and form the contemporary scene.

1. Jacques LUCAN, «Proximité et Distance». Talk given at the 1984 Barcelona symposium. COAC Library.
2. The culture-civilisation duality has been proposed, quoting Paul Ricoeur, repeatedly by Kenneth Frampton.



Reinhard MATZ. (Bremen, 1952).